

ECLESIOLOGÍA DEL TIEMPO MÍSTICO Y LA SANTA RESISTENCIA PATRÍSTICA



De las Catacumbas Soviéticas de 1927 a la
Libertad Apostólica en el Cono Sur



+Basilio

Arzobispo de Santiago y todo Chile



True Orthodox Church of the Diaspora
Diócesis de Santiago y todo Chile

ECLESIOLOGÍA DEL TIEMPO MÍSTICO Y LA SANTA RESISTENCIA PATRÍSTICA

De las Catacumbas Soviéticas de 1927 a la Libertad Apostólica en el Cono Sur

+Basilio

Arzobispo de Santiago y todo Chile
True Orthodox Church of the Diaspora
Diócesis de Santiago y todo Chile

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

PRÓLOGO

El tiempo no es una simple coordenada astronómica o un recurso utilitario; es el lienzo sagrado donde Dios despliega la salvación del género humano y, trágicamente, el escenario donde el misterio de la iniquidad intenta desfigurar el Cuerpo místico de Cristo. Al adentrarnos en el tercer milenio de la era cristiana, la Iglesia Ortodoxa atraviesa una de las crisis más profundas y desgarradoras de su historia universal. Nos encontramos ante una guerra de guerrillas silenciosa que no ataca con las armas físicas de los tiranos paganos o los regímenes totalitarios, sino que corroe las estructuras eclesiásticas desde su propio interior alimentada por las lamentables claudicaciones de sus pastores oficiales.

Estas páginas brotan de una necesidad imperiosa, con un hondo sentido pastoral y profético: descorrer el velo de la retórica burocrática institucional y examinar con honestidad las heridas que hoy sangran en el tejido de nuestra Iglesia. Lejos de la complacencia acomodaticia que impera en los palacios patriarcales y apartados por completo de la ceguera estéril del fanatismo, este texto se erige como un manifiesto que pretende mostrar la situación desde diferentes ángulos.

A través de un análisis teológico riguroso y sosteniendo una memoria histórica viva, abordamos las encrucijadas que definen la resistencia ortodoxa en el mundo contemporáneo. Nos sumergimos en el drama del Viejo Calendario comprendiéndolo no como una mera disputa astronómica sobre fechas, sino como la defensa activa del tiempo místico y litúrgico frente al reloj secularizado y homogeneizador del mundo moderno. Analizamos con profunda reverencia el testimonio de la Verdadera Iglesia Rusa, nacida del martirio y del silencio de las catacumbas soviéticas en el fatídico año de 1927. La sangre y la fidelidad de aquellos confesores juzgan con severidad la sumisión geopolítica actual del Patriarcado de Moscú ante los tronos temporales del Kremlin, así como la traición ecuménica de las sedes oficiales de la Ortodoxia mundial.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

De manera muy especial, estas reflexiones proyectan su mirada hacia el horizonte misionero de nuestra América, encarnado en la labor canónica y pastoral de la True Orthodox Church of the Diaspora (TOC-D / RTOC-MM). En una era donde las grandes estructuras eclesiológicas oficiales parecen haber canjeado la universalidad del Evangelio por la delimitación de fronteras estatales y los intereses mezquinos de las cancillerías, la existencia de altares libres en la diáspora -desde nuestra sede Metropolitana en los Estados Unidos hasta el pastoreo arzobispal en las tierras australes de Chile- se levanta como un auténtico milagro de libertad apostólica. Es la demostración fehaciente de que la Iglesia de Cristo no pertenece a los imperios terrenales ni a los dictados ideológicos de este siglo, sino únicamente a su Divino Fundador y a los Santos Mártires.

Este escrito no pretende, en absoluto, encender el fuego del odio o la división enconada, sino el de la diakrisis o discernimiento espiritual. Nuestro propósito es ofrecer una justificación teológica y canónica inquebrantable a aquellos fieles y pastores que, habiendo aplicado legítimamente el Canon 15 de los Santos Padres o el Decreto 362 del Santo Patriarca Mártir Tikhon, soportan con dignidad el estigma de ser catalogados como 'no canónicos' por el establishment mundano, sufriendo además la incompreensión y persecución de presbíteros fanáticos que creen tener la verdad absoluta y que tristemente solamente demuestran una gran ignorancia y tozudes. En realidad, quienes son atacados son los que custodian la pureza incontaminada de la Tradición.

Que estas páginas sirvan de consuelo para los desterrados, de guía segura para los confundidos y de testimonio inquebrantable de que, aun si las grandes catedrales de oro capitulan ante el espíritu de la época, la Verdadera Iglesia siempre sobrevivirá en el desierto sagrado de las catacumbas de nuestro corazón, donde la Liturgia eterna se celebra en Espíritu y en Verdad.

Donde resplandece la Verdad sin compromisos ni dobleces, allí se manifiesta la auténtica libertad de los hijos de Dios. Allí, y solo allí, habita la Iglesia.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Reciban la bendición de este humilde siervo de los siervos de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Basilio

Arzobispo de Santiago y todo Chile.
True Orthodox Church of the Diaspora.
Cel./WhatsApp+56990537432.
Website: <https://www.toc-d.net>

La Desviación Eclesiológica del Ecumenismo Contemporáneo

Para comprender la naturaleza de la crisis actual, es indispensable trazar un análisis teológico formal y sistemático que exponga los argumentos tradicionales de la Iglesia Ortodoxa frente a las derivas del ecumenismo moderno -particularmente encarnado por el Patriarcado de Constantinopla-. Esta argumentación no responde a visiones personales, sino que se fundamenta estrictamente en la eclesiología patrística, los Cánones Apostólicos y la venerable tradición conciliar de la Iglesia universal.

Frente a la Tradición Patrística y el Consenso de los Santos Padres

La noción de la gradación de la heterodoxia constituye uno de los principios eclesiológicos y canónicos más profundos, sutiles y, lamentablemente, más malentendidos en la cristiandad contemporánea. Lejos de la visión monolítica y simplista que percibe el universo no ortodoxo como una masa homogénea de error absoluto, los Santos Padres y los Concilios Ecuménicos desarrollaron a lo largo de los siglos un sistema sumamente matizado para evaluar la distancia teológica de los grupos separados de la comunión de la Iglesia.

Este concepto no nació de un relativismo o de un espíritu de transigencia moderno, sino de una imperiosa necesidad pastoral: la de determinar con precisión teológica cómo interactuar con quienes están fuera y cómo recibir canónicamente a aquellos que desean regresar al seno de la Iglesia.

El Fundamento Patrístico: La Carta Canónica de San Basilio el Grande

El texto fundacional que estructura esta visión es la Primera Epístola Canónica (Carta 188) de San Basilio Magno (siglo IV), dirigida al obispo Anfíloco de Iconio. En este documento magisterial, San Basilio clasifica a las comunidades que se encuentran fuera de la comunión eclesial en tres niveles descendentes de ruptura:

1. Herejías (Aireseis): Grupos cuya ruptura con la Iglesia es absoluta, profunda y dogmática, afectando directamente la fe en Dios, el misterio de la Santísima

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

Trinidad o la naturaleza divina y humana de Cristo. En estos casos, el desvío altera la esencia misma del Evangelio. Ejemplos históricos de esto son los arrianos, los maniqueos y los gnósticos. La consecuencia canónica para ellos era la total ajenidad a la Iglesia; su bautismo no era reconocido en absoluto, dado que invocaban a una trinidad distorsionada. Para ser recibidos, debían ser bautizados como si fuesen paganos.

2. Cismas (Schismata): Separaciones motivadas por razones eclesiásticas, disciplinarias, litúrgicas o de gobierno, pero que conservan intacta la doctrina dogmática fundamental de la Iglesia. Un ejemplo histórico lo representan los novacianos o los donatistas. San Basilio explicaba que, al no haber una desviación en el dogma, estas comunidades retenían la 'forma' exterior de la Iglesia. Aunque la plenitud carismática se veía gravemente comprometida por la ruptura de la unidad, la Iglesia, por oikonomia (condescendencia pastoral), podía reconocer la validez exterior de sus ritos y recibirlos mediante la profesión de fe y la Crismación, sin reiterar el bautismo.

3. Asambleas Ilegales (Parasynagogai): Congregaciones constituidas por presbíteros u obispos insubordinados y sus fieles, motivadas exclusivamente por indisciplina o disputas de carácter personal (por ejemplo, un sacerdote suspendido por su obispo que decide continuar celebrando por cuenta propia). Al no existir desviación dogmática ni una estructura eclesial alternativa madura, eran restaurados simplemente mediante el arrepentimiento sincero y la penitencia.

La Codificación Conciliar: El Concilio de Trullo (692)

Este sabio principio de gradación fue adoptado formalmente por la legislación universal de la Iglesia en el Canon XCV (95) del Concilio Quinisexto, conocido como el Concilio de Trullo. Este sínodo no inventó leyes nuevas de forma arbitraria, sino que funcionó como el gran organizador del derecho existente. A través de su célebre Canon 2, recopiló siglos de tradiciones dispersas, validando formalmente los 85 Cánones Apostólicos, los decretos de concilios regionales previos (como Cartago y Laodicea) y las epístolas canónicas de los grandes Padres.

A pesar de su alcance universal, Trullo estuvo compuesto fundamentalmente por obispos orientales, lo que provocó que el código reflejara la praxis y cultura eclesiástica de Constantinopla, chocando en varios puntos con los usos de la Sede de Roma. Entre los focos de tensión histórica se encontraban la permisibilidad del matrimonio para el clero antes de la ordenación (Canon 3), la prohibición del ayuno del sábado durante la Cuaresma (Canon 55), y la equiparación de los privilegios políticos de Constantinopla con los de Roma (Canon 36).

Las Tres Categorías del Canon XCV

El Canon XCV abordó directamente el problema de la readmisión de los disidentes. En lugar de aplicar una regla uniforme, sistematizó tres metodologías específicas basadas en la teología sacramental del grupo de origen:

- ***Recepción mediante Libelo y Crismación:*** Aplicado a arrianos, novacianos y nestorianos. Al haber sido bautizados con la fórmula trinitaria correcta, no se repetía el bautismo. Se les exigía la entrega de un libelo (una retractación firmada de sus errores anteriores) y se les ungía con el Santo Crisma para sellar su entrada en la comunión visible.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

- *Recepción mediante Rebautismo*: Destinado a paulianistas, montanistas o sabelianos. Al estar su teología trinitaria completamente corrompida, su bautismo se declaraba nulo. Se les trataba como a paganos, haciéndolos pasar por un riguroso proceso de catequesis, exorcismos e instrucción antes de administrarles el bautismo desde cero.
- *Recepción mediante Retracción Escrita*: El caso especial de los monofisitas (severianos y jacobitas). Dado que su teología trinitaria y su estructura sacramental permanecían impecables, no se les bautizaba ni se les ungía con crisma; bastaba con que presentaran su retractación formal y anatematizaran a los líderes de su facción.

El Canon XCV es el monumento definitivo de la Oikonomia eclesiástica: demuestra cómo la Iglesia equilibra la rigidez de la verdad dogmática con la misericordia pastoral, evitando tanto el rigorismo ciego como el relativismo que diluye la fe.

Las razones principales de éste Concilio y su importancia histórica, y eclesiástica

1. Completar la legislación eclesiástica

Los concilios ecuménicos anteriores (el Quinto en 553 y el Sexto en 680-681) se habían centrado exclusivamente en resolver debates teológicos difíciles sobre la naturaleza de Cristo, pero no habían emitido leyes ni decretos prácticos (cánones) para regular la vida diaria de la Iglesia. El Concilio de Trullo se convocó específicamente para solucionar esto, emitiendo **102 cánones disciplinarios**. Por eso se le llama "Quinisexto" (el complemento del quinto y el sexto).

2. Base del Derecho Canónico Ortodoxo

Para la Iglesia Ortodoxa, los 102 cánones aprobados en Trullo constituyen la columna vertebral de su derecho canónico. Estos decretos regularon desde la administración de los sacramentos y la organización de los obispos, hasta la conducta de los fieles y el ayuno.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

3. La consagración de las diferencias con Roma

El concilio expuso de forma abierta que las costumbres de la Iglesia en Oriente y Occidente se estaban separando. Constantinopla aprovechó el concilio para condenar explícitamente varias prácticas tradicionales de la Iglesia de Roma. Por ejemplo:

- **El matrimonio del clero:** Trullo ratificó que los sacerdotes y diáconos podían estar casados antes de su ordenación y mantener sus matrimonios (en Roma ya se exigía el celibato absoluto). Sin embargo, determinó que los obispos sí debían ser célibes.
- **El ayuno de los sábados:** Condenó la costumbre romana de ayunar los sábados durante la Cuaresma.
- **Representaciones de Cristo:** El canon 82 prohibió pintar a Cristo simbólicamente como un cordero (práctica común en Occidente) y ordenó que se le representara estrictamente en su forma humana, sentando un precedente clave para el arte de los iconos orientales.

4. El conflicto político con el Papa

El emperador Justiniano II envió las actas del concilio a Roma para que el Papa Sergio I las firmara. El Papa se negó rotundamente debido a los ataques hacia las costumbres occidentales y a que el concilio reafirmaba que el Patriarca de Constantinopla tenía privilegios iguales a los del Papa de Roma.

El emperador intentó arrestar al Papa para obligarlo a firmar, pero las milicias de Rávena y de la propia Roma protegieron al pontífice, demostrando el declive del poder político real de Bizancio sobre el suelo italiano.

Mientras que la Iglesia de Oriente considera este concilio como una extensión legítima de los concilios ecuménicos, la Iglesia Católica de Occidente nunca lo aceptó por completo. Fue un paso crucial e irreversible en el camino hacia el Gran Cisma de 1054 que dividió definitivamente a católicos y ortodoxos.

El centro de gravedad real de la teología ortodoxa del siglo XX y XXI

En el escenario contemporáneo, la gradación de la heterodoxia se halla en el núcleo mismo del debate que divide a la Ortodoxia oficial (representada por el ecumenismo del Fanar) de los sectores rigoristas. Frente a estos dos extremos, emerge con fuerza académica y espiritual el denominado 'Ecumenismo de Testimonio' o la 'Síntesis Neopatrística', cuyo principal arquitecto intelectual fue el célebre teólogo ortodoxo del siglo XX, el protoiereus Georges Florovsky (1893–1979).

Esta postura intermedia se sitúa en un equilibrio profético: denuncia la diplomacia relativista del Fanar que compromete la Verdad por intereses mundanos, y al mismo tiempo corrige la deriva rigorista que pretende reducir la Iglesia a una secta aislada en un búnker espiritual.

Los 4 pilares de la 'Vía Intermedia'

Esta corriente teológica se sostiene sólidamente sobre cuatro principios fundamentales:

1. La distinción entre límites canónicos y límites carismáticos

En su histórico ensayo de 1933, 'Los límites de la Iglesia', Florovsky desató el nudo gordiano de la eclesiología. Mientras el rigorista afirma que donde terminan las fronteras jurídicas de la Iglesia Ortodoxa cesa por completo la acción del Espíritu Santo, y el Fanar sostiene que la presencia de elementos cristianos confiere a las comunidades heterodoxas el estatus de 'Iglesias hermanas' en igualdad ontológica, la Vía Intermedia aclara: los límites sacramentales (carismáticos) de la Iglesia no coinciden necesariamente con sus límites jurisdiccionales visibles. Dios no está encadenado por el Derecho Canónico, aunque la Iglesia sí lo esté. El Espíritu Santo puede operar más allá de las fronteras visibles, pero esa gracia no pertenece a las comunidades separadas por derecho propio, sino que es una irradiación de la única Iglesia verdadera.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

2. El Diálogo entendido como Martyria (Testimonio), no como negociación

Para la Síntesis Neopatrística, entablar conversaciones con Roma o el protestantismo no es un pecado de traición, sino un imperativo apostólico. Sin embargo, la finalidad cambia radicalmente. No se busca una convergencia diplomática basada en la ambigüedad lingüística para firmar un acuerdo superficial, ni tampoco se recurre al anatema estéril desde el aislamiento. Se acude al diálogo por una responsabilidad pedagógica y misionera: ofrecer con caridad y firmeza la plenitud de la Verdad, invitando a los cristianos separados a regresar a las raíces patrísticas comunes.

3. Akriveia en el Altar, Oikonomia en la plaza pública

Esta postura establece una demarcación nítida entre el misterio litúrgico y la acción civil. En el plano sacramental rige la más estricta akriveia (rigor): se prohíbe la concelebración y la oración litúrgica conjunta, puesto que la comunión en el Altar debe ser la consumación de una fe plenamente compartida, no una herramienta de corrección política. No obstante, en la plaza pública se alienta la cooperación total: la colaboración con católicos y protestantes para defender la moral cristiana, combatir el aborto, debatir sobre bioética y socorrer a los desposeídos es un deber moral insoslayable.

4. La recepción de los conversos sin 'sacramentalismo mágico'

Frente al relativismo que valida todo de forma automática y el rigorismo extremista que trata el bautismo histórico como simple agua corriente, la Vía Intermedia aplica con madurez el Canon 95 de Trullo. Al recibir a un converso por Crismación, la Iglesia ejerce su potestad soberana para validar y colmar de contenido carismático ontológico aquello que en el exilio de la heterodoxia ya poseía la forma trinitaria correcta.

La Identidad de la Iglesia y las Fronteras de la Verdad

El mapa eclesiástico contemporáneo se polariza en torno a tres visiones claramente diferenciadas:

- **La postura del Fanar** (Bartolomé I): Propugna un modelo de 'Iglesias Hermanas', sugiriendo que, aunque la Ortodoxia posee la plenitud, las demás confesiones históricas comparten una eclesialidad real y una corresponsabilidad en el plano de la salvación.
- **La Vía Intermedia** (Florovsky, Stăniloae, Ware): Sostiene categóricamente que la Iglesia Ortodoxa es la única, verdadera y exclusiva Iglesia de Cristo en la tierra. Rechaza la teoría de las ramas. No obstante, advierte que los cuerpos separados conservan verdades ortodoxas amputadas o fragmentadas que claman por ser reintegradas al cuerpo principal.
- **La postura Rigorista** (Monte Athos tradicional, San Justino Popovich): Mantiene una visión dualista en blanco y negro. Fuera de los límites canónicos visibles de la Ortodoxia no existen matices, grados de verdad ni acción carismática alguna; solo hay error y tinieblas espirituales.

Los grandes rostros de la Vía Intermedia

Esta corriente encuentra su máxima expresión en tres colosos de la teología moderna:

1. Dumitru Stăniloae (Rumania): Quien acuñó el concepto de 'Sobornost abierta', explicando que las verdades preservadas en Occidente son fragmentos de la Ortodoxia que deben volver a su hogar espiritual.
2. Jean Meyendorff (Francia/EE.UU.): Eminente estudioso del hesicasmo que participó en los foros internacionales actuando como la conciencia teológica insobornable de la Ortodoxia.
3. Kallistos Ware (Reino Unido): Metropolitano de Diokleia, quien encarnó un estilo caracterizado por una exquisita amabilidad pastoral combinada con una firmeza de hierro e inamovible respecto al dogma conciliar.

La eclesiología de la curación frente a la eclesiología de la aduana

El rigorismo radical tiende a concebir la frontera de la Iglesia como una aduana militarizada: un muro rígido que divide el reino de la luz del de los enemigos. Por el contrario, el ecumenismo liberal de Constantinopla la disuelve en una zona difusa e irrelevante en aras de una supuesta fraternidad global. La Vía Intermedia propone una visión superadora: la Iglesia es un hospital espiritual.

Un hospital posee muros bien definidos -los dogmas y los cánones-, indispensables para evitar que los tratamientos de las almas se contaminen con las filosofías mundanas. Sin embargo, los médicos de este hospital no permanecen reclusos en sus despachos esperando que los moribundos acudan por su propio pie; envían ambulancias, establecen puestos de socorro en la periferia y atienden las emergencias en las calles de la historia. El diálogo con la heterodoxia es, precisamente, esa labor de emergencia médica.

La mística de la paciencia teológica

Sostener la Vía Intermedia constituye una auténtica cruz teológica y espiritual, expuesta a una constante doble incomprensión. El ala liberal la tilda de arcaica y exclusivista por negarse a emplear una retórica ambigua que camufle las diferencias sustanciales sobre el Primado Papal o el Filioque. Por su parte, el ala rigorista la acusa de cobardía y complicidad por el mero hecho de sentarse a dialogar, exhibiendo un temor neurótico a la contaminación espiritual, como si el error fuese más contagioso que la Verdad.

Frente a la impaciencia geopolítica del Fanar, ansioso por lograr fotografías históricas y uniones apresuradas, y la parálisis del rigorismo que da el mundo por perdido y se encierra a esperar el fin, la Vía Intermedia cultiva la paciencia del sembrador. Sabe que las fracturas milenarias no se sanarán en comisiones teológicas de cinco años, pero tampoco se curarán ignorándolas. Cada diálogo

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

firme y caritativo es una semilla plantada en el subconsciente del mundo cristiano.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

La cuestión de los Calendarios

La fractura del Viejo Calendario, surgida a raíz de la introducción del calendario juliano reformado en la década de 1920, representa una de las heridas más dolorosas en el cuerpo de la Ortodoxia Griega contemporánea. Tradicionalmente, este conflicto se ha planteado desde dos extremos irreconciliables:

- ***El extremismo neocalendarista estatal***: Que despacha la reforma como una simple actualización científica o administrativa desprovista de implicaciones teológicas, denigrando a quienes se resisten como analfabetos litúrgicos o fanáticos anclados en el pasado astronómico.
- ***El extremismo viejocalendarista Griego radical***: Que eleva el cómputo astronómico a la categoría de dogma fundamental de fe, afirmando descabelladamente que el cambio de calendario supuso una apostasía total que vació de gracia sacramental a todos los patriarcados oficiales.

La Vía Intermedia aborda esta herida aplicando idénticos principios de discernimiento patrístico: defiende de forma inquebrantable la integridad litúrgica tradicional, pero rechaza de plano la locura teológica de invalidar los santos misterios por una mera cuestión de cómputo temporal.

El diagnóstico: Una reforma legítima ejecutada de forma desastrosa

La perspectiva equilibrada reconoce que la reforma introducida por el polémico Patriarca Meletio IV de Constantinopla en 1924 no constituyó una herejía dogmática en sí misma, pero sí representó un gravísimo error pastoral y una flagrante violación del espíritu conciliar. Los Santos Padres enseñaron que la Iglesia debe manifestar su unidad no solo en la doctrina, sino en el ritmo de su vida mística y litúrgica. El calendario juliano, con todas sus imperfecciones astronómicas, dotaba a la Ortodoxia global de una respiración litúrgica unificada. Al imponer el cambio de manera apresurada, unilateral y fragmentada (puesto que Rusia, Jerusalén, Serbia y el Monte Athos mantuvieron el juliano), Constantinopla quebró la unidad visible de la Iglesia e inició persecuciones estatales injustificables contra los fieles tradicionales.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

El rechazo al 'Sacramentalismo Astronómico'

Simultáneamente, la Vía Intermedia refuta con severidad el nominalismo mágico del veterocalendarismo griego extremo. Los misterios de la Iglesia no dependen del movimiento de rotación de la Tierra ni de los cálculos matemáticos de Julio César o de los astrónomos modernos. El Espíritu Santo desciende sobre los dones santos en virtud de la fe recta y la sucesión apostólica, no porque el reloj astronómico marque una fecha u otra. Además, cabe recordar que todas las Iglesias Ortodoxas, incluidas las neocalendaristas, continúan utilizando estrictamente el cómputo juliano para el cálculo de la Pascua (la Pascualia), por lo que la unidad en la fiesta de las fiestas permanece salvaguardada.

La paradoja del Monte Athos como modelo de equilibrio

El mayor ejemplo práctico de esta postura intermedia se encuentra en el Monte Athos. La Santa Montaña es oficialmente vieja calendarista en su praxis litúrgica diaria y rechaza categóricamente la reforma de 1924. No obstante, los monasterios athonitas (salvo excepciones radicales aisladas) permanecen en plena y perfecta comunión con el Patriarcado de Constantinopla y con las iglesias del nuevo calendario, demostrando que la catolicidad es lo suficientemente ancha para albergar la diversidad de ritmos temporales, siempre que el corazón palpita con la misma e idéntica fe dogmática.

Las corrientes históricas de la resistencia ortodoxa

Para comprender la complejidad de la Ortodoxia tradicional contemporánea, es fundamental distinguir las diversas corrientes históricas y teológicas que la integran, evitando generalizaciones simplistas.

1. El Estructuralismo Geopolítico Tradicional (La Cuarta Posición)

Más allá del ecumenismo liberal, el rigorismo y la vía intermedia, existe una cuarta postura que podemos denominar 'Estructuralismo Geopolítico Tradicional' o 'Eclesiología de la Autocefalía Defensiva', encarnada históricamente por la línea oficial del Patriarcado de Moscú y secundada por iglesias nacionales como Serbia o Georgia. Esta corriente no enfoca el debate desde la teología mística o el discernimiento pastoral, sino desde la preservación institucional, la soberanía canónica y la geopolítica eclesiástica. Para esta visión, la Iglesia es la fortaleza e identidad de una civilización alternativa al Occidente secularizado. Participa en los foros ecuménicos por razones estrictamente estratégicas y diplomáticas, y defiende el viejo calendario como un baluarte de resistencia cultural contra la asimilación globalista.

2. El Veterocalendarismo Moderado: La Teología de la Resistencia

Representado históricamente por corrientes como la del Metropolitano Cipriano de Oropos y Fili en Grecia, el veterocalendarismo moderado no se fundamenta inútilmente en el orgullo sectario, sino en una legítima protesta canónica. Apoyándose en la segunda parte del Canon 15 del Concilio Primero-Segundo de Constantinopla (año 861), estos sínodos decidieron interrumpir la conmemoración litúrgica de los patriarcas oficiales que predicaban públicamente el sincretismo ecuménico. No pretendieron fundar una nueva Iglesia ni declararon inválidos los sacramentos de las iglesias oficiales —a las que consideran 'iglesias enfermas' pero aún vivas—; simplemente levantaron un muro de cuarentena espiritual para salvaguardar a su rebaño a la espera de un futuro concilio ecuménico libre que sane la situación.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

3. Los Viejos Creyentes Rusos (Starovery)

Esta corriente se remonta al trágico Gran Cisma (Raskol) de la Iglesia Rusa en el siglo XVII (1653-1666), provocado por las reformas litúrgicas del Patriarca Nikon, quien alteró por decreto real las costumbres rituales ancestrales para alinearlas con los libros griegos de la época. La perspectiva no fanática de los Viejos Creyentes comprende que el rito no es un envoltorio secundario, sino el dogma en acción (*lex orandi, lex credendi*). Su resistencia fue una valiente protesta contra la intrusión del absolutismo estatal zarista y el laicismo racionalista europeo en el misterio de la liturgia. Su legitimidad teológica quedó plenamente ratificada con la creación de la Edinoverie (Unidad en la Fe), que permite a parroquias tradicionales estar en comunión directa con la Iglesia oficial manteniendo intactos sus ritos milenarios.

La Verdadera Iglesia Rusa (IPT) y el fin del Sergianismo

Nacida en el siglo XX en el crisol de la Revolución Bolchevique, la Verdadera Iglesia Rusa o Iglesia de las Catacumbas surgió en 1927, cuando el Metropolita Sergio firmó la tristemente célebre Declaración de Lealtad al régimen soviético ateo. Los obispos y teólogos más eminentes de Rusia rechazaron esta declaración, tipificando el 'Sergianismo' como una profunda herejía moral: el intento de someter el Cuerpo místico de Cristo a un Estado militantemente satánico. Así nació la Iglesia de las Catacumbas en la clandestinidad de los bosques y prisiones siberianas, manteniendo una estrecha comunión mística con la Iglesia Rusa en el Extranjero (ROCOR) liderada por figuras de la talla de San Juan Maximovitch.

Cuando se habla de la "Verdadera Iglesia Ortodoxa Rusa" (también conocida por sus siglas en inglés, TOC, RTOC, o en ruso, IPTs), no se está hablando de la Iglesia Ortodoxa Rusa oficial que encabeza el Patriarca de Moscú. Se hace referencia a un movimiento histórico de resistencia que nació en la clandestinidad y que hoy engloba a varias ramas eclesíásticas independientes.

Para entender qué es, hay que viajar a los años más oscuros de la Unión Soviética.

1. El origen: La "Iglesia de las Catacumbas"

Tras la Revolución Bolchevique de 1917, el régimen soviético inició una persecución brutal contra los cristianos. El punto de quiebre definitivo llegó en 1927, cuando el Metropolitano Sergio (líder de la iglesia oficial en ese momento) firmó una controvertida Declaración de Lealtad al poder soviético.

Muchos obispos, sacerdotes y fieles consideraron que someter la Iglesia a un Estado oficialmente ateo y asesino de mártires era una traición y una apostasía. Al negarse a colaborar con el comunismo, rompieron con la jerarquía oficial de Moscú y se marcharon a la absoluta clandestinidad, creando la Iglesia de las Catacumbas.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

2. ¿Por qué se llaman la "Verdadera" Iglesia?

Quienes integraban este movimiento adoptaron el nombre de Cristianos Ortodoxos Verdaderos para diferenciarse de la Iglesia oficial controlada por el Estado (a la que llamaban despectivamente la "Iglesia Roja" o "sergianista").

Durante décadas en la URSS, operaron de la siguiente manera:

- ❖ Celebraban Liturgias secretas en sótanos, bosques y casas particulares.
- ❖ Rechazaron cualquier tipo de registro, pasaporte o documento soviético.

Muchos de sus miembros terminaron en los campos de concentración del Gulag o simplemente muertos.

3. El cisma en el exilio y los "Lazaristas"

Paralelamente, fuera de la URSS existía la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero (ROCOR), formada por los exiliados que huían del comunismo. Durante la Guerra Fría, la ROCOR apoyó económicamente y dio legitimidad a la Iglesia de las Catacumbas que resistía dentro de Rusia.

Sin embargo, tras la caída de la URSS, las cosas cambiaron:

En 2007, parte de la iglesia en el exilio (ROCOR) decidió reconciliarse y unirse formalmente con el Patriarcado de Moscú, argumentando que el comunismo ya había caído.

Un sector radical, liderado internamente en Rusia por el arzobispo Lazar (Zhurbenko), se negó tajantemente a esa unión. Ellos argumentaban que la iglesia oficial de Moscú seguía estando corrompida por su pasado soviético y sus posturas aperturistas con otras religiones (ecumenismo).

Este grupo disidente se organizó formalmente en 2002 bajo el nombre oficial de Verdadera Iglesia Ortodoxa Rusa.

La "Verdadera Iglesia Rusa" no es la iglesia de las grandes catedrales que se ve en la televisión actual. Es la heredera de los cristianos que decidieron vivir como los antiguos romanos escondidos en catacumbas, antes que pactar con

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

el régimen soviético, y que hoy en día prefieren mantenerse en el aislamiento eclesiástico para preservar lo que se considera la pureza absoluta de la fe.

Justificación teológica de la Canonicidad de las Verdaderas Iglesias Rusas

Tras la caída de la Unión Soviética en 1991 y los complejos acontecimientos eclesiásticos del año 2007, cuando la mayor parte de la ROCOR se unificó con el Patriarcado de Moscú, importantes sectores de la Ortodoxia tradicional consideraron que dicha unión era prematura y fraudulenta, dado que las estructuras oficiales no habían renunciado formalmente al ecumenismo ni a su sumisión histórica al aparato estatal, el cual ahora sirve a los intereses geopolíticos del Kremlin. De este remanente de fidelidad surge la True Orthodox Church of the Diaspora (TOC-D / RTOC-MM).

En 2002, jerarcas como el arzobispo Lazar y el obispo Benjamín fundaron la RTOC, rechazando el ecumenismo y afirmando la fidelidad a la Iglesia confesante. La RTOC-MM surgió en Norteamérica bajo el liderazgo de Su Beatitud el Metropolitano Alexy, extendiendo este testimonio a través de culturas y fronteras.

Estas jurisdicciones no solo preservan la tradición, sino que la viven. Es así como estas iglesias se mantienen:

- En sucesión apostólica, no solo histórica sino también espiritualmente.
- En la gobernanza conciliar, inspirada en los Concilios Ecuménicos y el Ukaz n.º 362.
- En la fidelidad litúrgica, manteniendo el Antiguo Calendario y el typikon como pilares de la confesión.
- En la misión multilingüe, haciendo eco de Cirilo y Metodio en nuestra labor de evangelización.
- En la valentía pastoral, ministrando en el exilio y la fragmentación con claridad y amor, y soportando la persecución injustificada de los patriarcados que promueven el “ecumenismo”.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

Fundamentos Teológico-Canónicos de su Legitimidad

La existencia y labor canónica de las TOC/RTOC no constituye una irregularidad o un paralelismo arbitrario; se sostiene firmemente sobre tres sólidos pilares del derecho eclesiástico:

1. El Canon 15 del Concilio Primero-Segundo de Constantinopla (Año 861): Este canon exime de toda pena y colma de honor a aquellos pastores que interrumpen la comunión con un líder eclesiástico que enseña públicamente errores contrarios a la Tradición, estipulando explícitamente que no dividen a la Iglesia, sino que la preservan de cismas.

2. El Decreto Canónico Nº 362 del Santo Patriarca Mártir Tikhon (20 de Noviembre de 1920): Promulgado previsoramente ante el avance bolchevique, este mandato ordena a los obispos locales organizarse de manera autónoma y constituir sínodos provisionales autogestionados en caso de que el centro administrativo pierda su libertad o se vea imposibilitado de comunicar la verdad sin coacción estatal. ***Esta directriz jamás ha sido revocada por un concilio libre.***

3. La precedencia histórica de los grandes Santos: La historia eclesiástica demuestra que la canonicidad real reside en la preservación de la Verdad, no en el número de templos o en el favor imperial. San Máximo el Confesor en el siglo VII permaneció prácticamente solo frente a la claudicación de todos los patriarcados en la herejía monotelita, y San Atanasio el Grande fue despojado repetidamente de su sede oficial por defender la fe nicena, consagrando obispos en la periferia sin autorizaciones de jerarcas claudicantes.

La desviación actual del Patriarcado de Moscú

La necesidad del uso legítimo del Decreto 362 se fundamenta de forma alarmante al analizar la deriva contemporánea de la iglesia oficial de Moscú bajo la dirección del Patriarca Kirill y el gobierno de Vladímir Putin. El sergianismo histórico no desapareció; mutó de una sumisión por terror a una alianza estratégica de conveniencia geopolítica. El Patriarcado oficial ha instrumentalizado la fe mediante la doctrina del Russkiy Mir (El Mundo Ruso),

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

una clara manifestación de la herejía del etnofiletismo condenada en 1872, que subordina la catolicidad del Evangelio a las ambiciones territoriales de un Estado secular, revistiendo conflictos bélicos contemporáneos con el carácter de 'guerra santa' y persiguiendo judicialmente a los clérigos que claman por la paz evangélica.

Fidelidad Histórica y Misión Pastoral

Las Jurisdicciones TOC/RTOC, guiada por su Santo, son jurisdicciones eclesiásticas cuya identidad se fundamenta en la preservación amorosa y firme de la Tradición Ortodoxa y en un profundo sentido de responsabilidad pastoral hacia las almas.

Lejos de las definiciones rígidas que a menudo se le imponen desde fuera, éstas jurisdicciones no se definen por la confrontación, sino por su fidelidad a la herencia espiritual de los Santos Padres y de los Nuevos Mártires.

Pilares de su Identidad y Vida Comunitaria

- Custodia del Tiempo Litúrgico y la Doctrina: Para éstas jurisdicciones, el uso del calendario eclesiástico tradicional (Juliano) y el rechazo a las corrientes modernistas o ecumenistas *no son posturas políticas*, sino un acto de amor y obediencia a la armonía conciliar de la Iglesia histórica. Su objetivo es mantener la fe ortodoxa en su pureza original, tal como fue entregada por Cristo y protegida por los concilios ecuménicos.
- Una Iglesia Misionera y de Acogida: A través de sus iglesias en diversas partes del mundo, la Iglesia se manifiesta como un refugio espiritual accesible y cercano. Su prioridad absoluta es la vida parroquial local: la celebración reverente de la Divina Liturgia, la oración comunitaria (el Orthros) y el acompañamiento espiritual de cada fiel.
- El Evangelio Hecho Caridad: La teología de éstas iglesias es, ante todo, una teología viva. Siguiendo las directrices de sus pastores, la Iglesia entiende que la fe sin obras está muerta; por ello, pone un énfasis central en las obras

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

de misericordia, el servicio a los necesitados, la compasión y el amor al prójimo como reflejo tangible del amor de Cristo.

- Llamado a la Santidad Personal: En las cartas y mensajes de su jerarquía, el mensaje constante no es el conflicto con el mundo, sino el llamado a la introspección, el arrepentimiento, la oración constante y la participación frecuente en los Santos Misterios (sacramentos) para la sanación y salvación de las almas.

Éstas Jurisdicciones, representan la continuidad de una fe que no se doblega ante las modas o presiones del secularismo actual. Es una comunidad donde el pasado histórico de la resistencia ortodoxa se encuentra con el presente de una iglesia viva, cálida y comprometida con su entorno local, que busca, por encima de todo, guiar a su rebaño hacia el Reino de Dios en paz, humildad y fidelidad inquebrantable.

Donde se confiesa la Verdad sin compromisos y se salvaguarda la Sucesión Apostólica legítima, allí resplandece la Iglesia Canónica de Cristo, conectada místicamente con la sangre de los Nuevos Mártires.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

¿Es posible la unión de la Ortodoxia actual?

Esta representa la interrogante más apremiante y dolorosa de la eclesiología en el presente año 2026. Si respondemos desde la teología mística profunda, la Unión de la Ortodoxia ya existe ontológicamente: el Cuerpo de Cristo es indivisible y la Iglesia Una permanece intacta en quienes custodian la fe de los Padres. Sin embargo, en el plano histórico e institucional, la unificación visible de las estructuras ortodoxas constituye un misterio escatológico que requerirá una auténtica purificación espiritual y la disolución de tres grandes ídolos contemporáneos:

- ***La muerte definitiva del Etnofiletismo:*** Implica que los patriarcados oficiales renuncien al nacionalismo ciego y dejen de operar como ministerios de identidad cultural y política al servicio de las cancillerías de este mundo.
- ***La renuncia al 'Papado Oriental':*** Exige que el Patriarcado de Constantinopla abandone su autoproclamada doctrina de ser un 'primero sin iguales' que interviene unilateralmente en jurisdicciones ajenas, retornando a la humildad conciliar del primus inter pares.
- ***La sanación de la herida de la resistencia:*** Requiere que las grandes estructuras reconozcan el pecado histórico de la prisa y la violencia pastoral con la que impusieron las reformas litúrgicas en el siglo pasado, condenando el sergianismo y el ecumenismo sincretista, y permitir la libre coexistencia canónica del Viejo Calendario y de la Verdadera Iglesia Rusa (RTOC, TOC-D, Catacumbas).

Muchos santos y teólogos contemporáneos han intuido que la unificación de la Ortodoxia no vendrá de los palacios patriarcales ni de las comisiones diplomáticas mundanas. Ocurrirá en el desierto. Cuando las presiones del laicismo radical o la persecución priven a las estructuras oficiales de sus catedrales de oro, sus privilegios estatales y sus subsidios económicos, las falsas fronteras burocráticas caerán por su propio peso. En la necesidad compartida de las catacumbas, los verdaderos pastores y fieles se reconocerán mutuamente por el aroma inconfundible de la ortodoxia patrística.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Para ahondar en esta visión, podemos desglosarla en tres grandes ejes teológicos y espirituales:

1. El "Desierto" y las "Catacumbas" como espacios de purificación

En la tradición ortodoxa, el desierto (eremos) y las catacumbas no son solo lugares físicos o históricos; son estados espirituales.

Despojo de los ídolos institucionales: Cuando la Iglesia está unida al Estado (el modelo bizantino de la sinfonía), suele llenarse de privilegios, burocracia y poder temporal. El texto sugiere que este "oro" a veces actúa como una anestesia o un muro que separa a las iglesias locales (Moscú, Constantinopla, Antioquía, etc.).

La persecución como filtro: Figuras del siglo XX como San Juan Maximóvich, San Paísios del Monte Athos, o el teólogo Alexander Schmemmann, señalaban que cuando el mundo persigue a la Iglesia (como ocurrió bajo el yugo soviético o como ocurre bajo el laicismo radical moderno), las motivaciones mundanas para ser cristiano desaparecen. Solo se quedan los que están dispuestos a perderlo todo. En el desierto no hay títulos, ni presupuestos estatales, ni sedes vacantes por las que pelear; solo queda la cruz.

2. La caída de las "falsas fronteras burocráticas"

Actualmente, la Ortodoxia canónica vive tensiones jurisdiccionales dolorosas (como la ruptura entre el Patriarcado de Moscú y el de Constantinopla). Estas divisiones suelen estar alimentadas por el nacionalismo eclesiástico (filetismo) y la política geopolítica de los "palacios patriarcales".

La intuición de la cita es que estas divisiones son superficiales. No tocan el dogma ni el corazón de la fe, sino la administración del poder. Si las estructuras oficiales colapsaran por presiones externas:

Un obispo ruso y un obispo griego perseguidos en un campo de concentración no discutirían por quién tiene la primacía en la diáspora.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Compartirían el pan, celebrarían la Divina Liturgia sobre el pecho de un moribundo y se reconocerían como hermanos. El sufrimiento común revela que la unidad en la fe ya existía, solo que estaba sepultada por la burocracia.

3. El "aroma inconfundible de la ortodoxia patristica"

Esta es quizás la frase más bella del fragmento. ¿A qué huele la ortodoxia de los Padres de la Iglesia? No huele a incienso caro de catedral metropolitana; huele a:

Humildad (kenosis): El vaciamiento de uno mismo a imitación de Cristo.

Fidelidad sin compromisos: La teología vivida, no solo intelectualizada. Los Padres de la Iglesia (como Máximo el Confesor o Juan Crisóstomo) escribieron sus mayores obras en el exilio, perseguidos muchas veces por las mismas autoridades eclesiásticas de su tiempo que se habían vendido al emperador.

Discernimiento espiritual (diakrisis): En las catacumbas, los fieles no siguen a un líder por el cargo que ocupa en un organigrama, sino porque reconocen en él la santidad y el espíritu del Evangelio. Es el *sensus fidelium* (el sentido de los fieles) en su máxima expresión.

La Iglesia no es más fuerte cuando es rica, influyente y respetada por los gobiernos; es más fuerte cuando es libre. Y, a menudo, la libertad espiritual se compra al precio de la marginalidad social. La unificación no vendrá de firmar un documento en una cumbre ecuménica panortodoxa, sino del abrazo de aquellos que, habiéndolo perdido todo en el mundo, descubren que en Cristo lo tienen todo en común.

El fenómeno de la denostación o el ataque virulento que comunidades de la TOC-D (True Orthodox Church of the Diaspora / Verdadera Iglesia Ortodoxa de la Diáspora) sufren a veces por parte de presbíteros o sectores de la llamada "Ortodoxia Oficial" (los grandes patriarcados mundiales) tiene raíces muy profundas.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Si dejamos de lado las pasiones humanas o los insultos vulgares, y elevamos la mirada hacia las razones teológicas, eclesiológicas y canónicas que estos sectores radicales suelen esgrimir para justificar su hostilidad, encontramos tres argumentos principales:

1. El concepto de Eclesiología Canónica y la "Canonicidad"

Para la teología ortodoxa mayoritaria, la Iglesia no es solo una comunidad invisible de creyentes, sino una realidad visible y estructurada en una comunión de patriarcados autocéfalos (reconocidos mutuamente).

El argumento del aislamiento: Los presbíteros de los grandes patriarcados (como Moscú o Constantinopla) acusan a las iglesias de la "Verdadera Ortodoxia" o iglesias de las catacumbas/diáspora de estar en "cisma" (schisma). Teológicamente, argumentan que al no estar en comunión con las sedes históricas, se han separado del "cuerpo visible" de la Iglesia universal.

La rigidez de las estructuras: Para el pensamiento más institucional, estar fuera del díptico oficial (la lista de iglesias reconocidas mutuamente) equivale a carecer de gracia sacramental legítima. Los sectores fanáticos radicalizan esto, usando epítetos duros y negando incluso la validez de los sacramentos de la diáspora, **tratándolos erróneamente** como "sectas", ignorando la historia del sufrimiento y la persecución que dio origen a estas comunidades.

2. El debate sobre el "Sergianismo" y la sumisión al mundo

Aquí es donde chocan dos visiones teológicas opuestas sobre la relación entre la Iglesia y el mundo temporal.

La postura de la TOC-D

Históricamente, las iglesias de las catacumbas y de la verdadera ortodoxia nacen del rechazo al sergianismo (la declaración del metropolitano Sergio en 1927 en Rusia, que subordinó la Iglesia al Estado ateo soviético para "salvar" la estructura). La TOC-D defiende que la Iglesia debe mantener una libertad canónica absoluta frente a los poderes políticos del mundo.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

La reacción del clero oficial: Los clérigos más fanáticos de las estructuras oficiales se sienten teológicamente cuestionados por esta postura. Si la TOC-D tiene razón en que el "oro de las catedrales" y los subsidios estatales corrompen la fe, entonces las estructuras oficiales están en falta. Para defender su propia legitimidad institucional y su alianza con los poderes civiles o nacionales, estos presbíteros atacan a la periferia, etiquetando la resistencia de la diáspora como "orgullo", "desobediencia" o "fanatismo purista".

3. El Ecumenismo como frontera teológica

El diálogo de los grandes patriarcados con otras confesiones cristianas (el ecumenismo) o con organismos mundiales es otro punto de fricción doctrinal.

Las iglesias tradicionales de la diáspora suelen ver ciertas aperturas ecuménicas de la ortodoxia oficial como un peligro de dilución de la fe patrística.

Los presbíteros oficiales que defienden estas políticas globales a menudo ven la postura de la TOC-D como un obstáculo "anacrónico" y cerrado al diálogo. En lugar de debatir la teología de los límites de la Iglesia de forma fraterna, los sectores más intolerantes prefieren denostar la existencia misma de estas comunidades locales.

La paradoja espiritual

Irónicamente, el ataque furioso y la denostación verbal por parte de estos clérigos contradice el mismo phronema (mente/espíritu) patrístico que dicen defender. Los Santos Padres enseñan unánimemente que la verdad teológica se defiende con mansedumbre, oración y caridad, nunca con hostilidad o desprecio hacia los hermanos en la fe. ***Como decíamos antes, la burocracia palaciega suele olvidar que en el desierto es donde las falsas fronteras caen, dejando ver quiénes guardan verdaderamente el amor de Cristo.***

LA UNIDAD DE LA FE COMO CRITERIO SUPREMO DE LA COMUNIÓN ECLESIAL

"Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres." Hechos 5:29

La Iglesia Ortodoxa jamás ha entendido la unidad como un simple acuerdo administrativo. Desde los tiempos apostólicos, la comunión visible ha sido considerada la consecuencia natural de una comunión mucho más profunda: la comunión en la verdad revelada. Cristo no oró simplemente para que los discípulos permanecieran unidos, sino para que fueran santificados "en la verdad; tu palabra es verdad" (Jn. 17:17-21). La unidad, por tanto, no constituye un valor independiente de la verdad, sino su fruto.

Por esta razón, toda reflexión sobre el ecumenismo debe comenzar preguntándose cuál es el fundamento mismo de la unidad eclesial.

1. La Iglesia se edifica sobre la confesión de la fe

San Ireneo de Lyon afirma que la Iglesia, dispersa por todo el mundo, conserva una misma fe como si habitara una sola casa:

"Aunque dispersa por el mundo entero, guarda cuidadosamente la misma fe, como si habitara una sola casa." (*Adversus Haereses*, I, 10, 2).

El criterio de la unidad no era geográfico ni administrativo, sino doctrinal.

Del mismo modo, San Vicente de Lerins establece el célebre principio: Quod ubique, quod semper, quod ab omnibus creditum est.

Lo católico es aquello creído en todas partes, siempre y por todos. No menciona jurisdicciones. No menciona patriarcados. No menciona precedencias administrativas. Habla exclusivamente de la conservación del depósito apostólico.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

II. Los cánones existen para proteger la fe

Uno de los errores más frecuentes consiste en considerar los cánones como si constituyeran el fundamento de la Iglesia.

Los Padres enseñan exactamente lo contrario, los cánones existen porque existe la Iglesia. No existe la Iglesia porque existan los cánones.

Los cánones regulan la vida de un organismo vivo, no crean ese organismo.

San Basilio Magno, en su Primera Carta Canónica (Carta 188), establece una distinción fundamental:

- ❖ las herejías;
- ❖ los cismas;
- ❖ las reuniones ilícitas (*παρασυναγωγαι*).

No las considera idénticas, cada una posee gravedad distinta, cada una requiere un tratamiento distinto.

Si los Padres hubieran entendido toda separación como una negación absoluta de la vida sacramental, esta clasificación carecería completamente de sentido.

Precisamente porque distinguían cuidadosamente las causas de la separación podían aplicar la economía pastoral según cada caso.

III. La economía jamás destruye la verdad

San Basilio introduce uno de los principios más profundos de la tradición ortodoxa.

La “akribeia” representa la aplicación estricta de la norma.

La “oikonomia” representa la medicina pastoral.

Ambas sirven a la salvación, ninguna puede convertirse en principio absoluto.

La economía nunca transforma el error en verdad, pero tampoco la acrivia puede convertirse en instrumento de destrucción cuando su finalidad es sanar.

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

Por ello resulta legítimo preguntarse si la economía se aplica hoy con los mismos criterios patrísticos.

IV. San Teodoro Estudita y la comunión fundada en la verdad

Durante la persecución iconoclasta, San Teodoro Estudita sufrió destierros, cárceles y persecuciones. Jamás aceptó una falsa paz.

Escribe:

"Nada hay más precioso que la verdad." (Epístolas, PG 99).

Para él, la comunión visible nunca podía separarse de la confesión ortodoxa, sin embargo, tampoco convirtió toda irregularidad disciplinaria en herejía. Su pensamiento distingue cuidadosamente entre quienes alteran la fe y quienes caen en errores disciplinarios, esta distinción resulta esencial para comprender toda la tradición posterior.

V. San Marcos de Éfeso

En Florencia toda la presión política buscaba una unión inmediata.

San Marcos respondió:

"Jamás los Padres aceptaron una unión a costa de la verdad."

Su resistencia no provenía del Orgullo, procedía del convencimiento de que la Iglesia no puede negociar el depósito apostólico.

Paradójicamente, el mismo principio invita también a preguntarse si quienes conservan íntegramente esa fe no deberían ser objeto de un esfuerzo prioritario de reconciliación.

VI. El problema contemporáneo

Aquí aparece la dificultad señalada por numerosos críticos del ecumenismo moderno.

En muchos lugares observamos que, se desarrollan comisiones teológicas con Roma; se mantienen diálogos oficiales con protestantes; se intercambian

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

saludos litúrgicos; se realizan encuentros fraternales; se habla constantemente del restablecimiento de la unidad.

Todo ello puede entenderse como parte de un diálogo legítimo.

Pero al mismo tiempo puede ocurrir que un sacerdote ortodoxo tradicional sea considerado completamente ajeno a la Iglesia. Incluso existen casos en los cuales se exige nuevamente el bautismo, o la ordenación, o ambos.

La pregunta que surge no es únicamente canónica, es profundamente eclesiológica.

¿Por qué la máxima severidad parece dirigirse precisamente hacia quienes conservan la misma Liturgia, el mismo Credo, los mismos Padres y los mismos Concilios?

VII. La inversión del orden patrístico

Los Padres combatieron las herejías, no comenzaron combatiendo diferencias administrativas.

San Atanasio fue perseguido por defender la divinidad del Verbo.

San Máximo el Confesor perdió la lengua por defender las dos naturalezas de Cristo.

San Marcos de Éfeso permaneció solo por rechazar el Filioque.

Nunca encontramos a los Padres afirmando que la cuestión principal de la Iglesia fuera la dependencia administrativa respecto de una determinada sede patriarcal. Su preocupación constante fue la conservación íntegra de la fe.

Cuando esa prioridad se invierte, el orden patrístico también queda invertido.

Entonces la pertenencia administrativa comienza a ocupar el lugar que antes pertenecía a la confesión apostólica.

VIII. San Cipriano y la unidad

San Cipriano afirma:

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

"La Iglesia es una." (*De Unitate Ecclesiae*).

Pero esa unidad no consiste únicamente en una estructura visible, consiste en permanecer inseparablemente unidos a Cristo., toda autoridad eclesiástica recibe precisamente de esa unidad su legitimidad, no la produce, la sirve.

IX. Una cuestión abierta para la conciencia ortodoxa

La crítica formulada por diversos sectores tradicionalistas puede resumirse en una sola pregunta:

Si un obispo conserva íntegramente:

- ❖ la fe nicena;
- ❖ los siete Concilios Ecuménicos;
- ❖ la sucesión apostólica que él reconoce como válida;
- ❖ la Divina Liturgia tradicional;
- ❖ la espiritualidad patristica;
- ❖ la moral ortodoxa;

¿debe ser tratado con mayor severidad que un ministro perteneciente a una comunidad que mantiene diferencias doctrinales sustanciales con la Ortodoxia?

Quienes responden negativamente consideran que la respuesta patristica exige distinguir cuidadosamente entre la ruptura de la fe y la ruptura disciplinarian, no porque ambas sean irrelevantes, sino porque nunca han sido consideradas idénticas.

X. El verdadero comienzo de la reconciliación

El diálogo con el mundo constituye una obligación misionera, pero la paz de la Iglesia comienza dentro de la propia Iglesia.

Si quienes confiesan la misma fe permanecen separados sin esfuerzos serios de reconciliación, resulta inevitable que muchos fieles perciban una tensión entre el ideal proclamado y la práctica eclesial.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

La tradición patristica enseña que la verdad jamás puede separarse de la caridad, y la caridad encuentra su primera expresión en el reconocimiento sincero de aquellos que permanecen unidos en la misma confesión apostólica.

Sólo una Iglesia que manifieste esa coherencia interna podrá presentar al mundo un testimonio plenamente convincente de la unidad por la cual Cristo oró la noche antes de su Pasión: "para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste." (Jn. 17:21).

El ecumenismo en los santos padres y su contraparte en el Ecumenismo actual

El contraste entre la visión de los Santos Padres y la línea geopolítica del Fanar (el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla) respecto al ecumenismo representa uno de los choques teológicos y eclesiológicos más profundos dentro del mundo ortodoxo contemporáneo. Para entenderlo con claridad, debemos analizar cómo concebían los Padres los límites de la Iglesia y cómo la diplomacia del Fanar ha reconfigurado esa visión en el último siglo.

- 1. La postura de los Santos Padres:** La Unidad en la Verdad Unánime Para la patología tradicional, la unidad de la Iglesia no es un acuerdo organizativo ni una federación de denominaciones que "acuerdan estar en desacuerdo". Los Padres sostienen que la Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica, y que posee la plenitud de la Verdad sin necesidad de complementos externos. Sin compromiso dogmático: San Juan Crisóstomo o San Máximo el Confesor enseñaban que alterar una sola tilde del dogma destruye la comunión. San Máximo prefirió que le cortaran la lengua y la mano antes que firmar un documento de compromiso teológico (el Typos) promovido por el Emperador y el Patriarca de Constantinopla para "unificar" políticamente a los cristianos.
- 2. La definición de herejía:** Los Padres no ven la división como "dos ramas rotas de un mismo árbol que deben unirse", sino como el desprendimiento de un grupo respecto al tronco vivo de la Iglesia. Santos contemporáneos de espíritu puramente patrístico, como San Justino Popovich, llamaron formalmente al ecumenismo moderno la "panherejía", porque relativiza la verdad exclusivista del Evangelio al tratar las desviaciones doctrinales como meras "tradiciones diferentes".
- 3. La prohibición de la oración común:** Los cánones apostólicos y conciliares (como el Canon XLV de los Apóstoles) prohíben

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

explícitamente la co-oración litúrgica o ritual con quienes están fuera de la comunión ortodoxa. El propósito de esta norma no es el odio, sino la honestidad espiritual, no se puede simular una unidad litúrgica en el altar si no existe una unidad absoluta en la fe.

1. La posición del Fanar (Constantinopla): El Ecumenismo GlobalLa política del Fanar dio un giro histórico radical a partir de la Encíclica de 1920 emitida por el Patriarcado de Constantinopla. Aquel documento dirigido "A todas las Iglesias de Cristo en todo el mundo" proponía explícitamente fundar una "Liga de Iglesias" (lo que más tarde inspiraría el Consejo Mundial de Iglesias), llamando a los heterodoxos (protestantes y católicos) "no como extraños y ajenos, sino como parientes y miembros de la casa de Cristo". A partir de ahí, la agenda del Fanar se ha caracterizado por la **"Teoría de las Ramas"** implícita: Aunque formalmente se declare lo contrario, la praxis del Fanar actúa bajo la premisa de que la Cristiandad está fragmentada y que Constantinopla tiene la misión ecuménica de "reunificarla". Esto se traduce en declaraciones conjuntas que diluyen las fronteras dogmáticas con Roma o con el protestantismo liberal. Transgresión de la praxis patrística: Es habitual ver a los Patriarcas Ecuménicos contemporáneos participando activamente en servicios de oración ecuménicos, intercambiando abrazos litúrgicos, otorgando bendiciones conjuntas y firmando acuerdos teológicos (como el Documento de Balamand de 1993, que reconocía a la Iglesia Católica Romana como poseedora de sacramentos válidos e idénticos, algo que **contradice** la **eclesiología patrística** estricta).

2. Diplomacia sobre Dogma: Al estar el Fanar reducido geográficamente a un pequeño barrio en la Estambul laica (Turquía), con muy pocos fieles locales, su supervivencia y relevancia internacional dependen de su estatus global. El ecumenismo de alto nivel y el alineamiento con organismos occidentales le otorgan un blindaje geopolítico que los palacios patriarcales priorizan por encima del celo canónico de los

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Padres. El Contraste Teológico Esencial, el Abismo entre ambas posturas se puede resumir en los siguientes puntos críticos:

Eje de Análisis:

¿Cómo se sana la división?

La Postura Patrística (Guardada por la Diáspora/TOC-D) Mediante el arrepentimiento, la conversión y el retorno de los descarriados a la Verdad Ortodoxa.

La Postura del Fanar (Ecumenismo Oficial). Mediante el diálogo diplomático, comisiones teológicas mundanas y declaraciones de reconocimiento mutuo.

Los límites de la Iglesia:

La Postura Patrística (Guardada por la Diáspora/TOC-D): La Iglesia termina allí donde se altera el dogma o la sucesión apostólica patrística.

La Postura del Fanar (Ecumenismo Oficial) Existen "grados de eclesialidad" fuera de la Ortodoxia; la gracia actúa de forma invisible en otras ramas.

Prioridad eclesial:

La Postura Patrística (Guardada por la Diáspora/TOC-D): Preservar la pureza de la fe (Orthodoxia) para asegurar la salvación de las almas, cueste lo que cueste.

La Postura del Fanar (Ecumenismo Oficial) Mantener la relevancia geopolítica, el diálogo global y la influencia internacional en las estructuras mundiales.

La Conclusión desde las Catacumbas: Para comunidades como la TOC-D, la deriva ecuménica del Fanar es la prueba viviente de que las estructuras oficiales han preferido el aplauso de las élites globales y del laicismo internacional antes que la rigurosa veracidad de los Santos Padres. De ahí surge la profética intuición con la que se abrió este

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

diálogo: *la verdadera Ortodoxia sobrevive en la fidelidad silenciosa del desierto, inmune a las concesiones ideológicas de los palacios imperiales de ayer o de hoy.*

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Palabras Finales

El verdadero debate de fondo entre quienes apoyan el ecumenismo del Patriarca Ecuménico Bartolomé de Constantinopla y quienes lo rechazan con total firmeza no es una simple pelea por formalidades, diplomacia o calendarios. Es un desacuerdo profundo sobre la naturaleza misma de la Iglesia y la Verdad, que toca tres puntos doctrinales y espirituales cruciales:

1. *¿Qué es la Iglesia? (El debate eclesiológico)*

Este es el nudo del problema.

- **La postura del ecumenismo (Bartolomé):** Bajo la llamada "Teología de la Reconciliación", el patriarcado de Constantinopla argumenta que, debido a las divisiones históricas, la cristiandad se fragmentó, pero que el diálogo busca sanar esas heridas. Los sectores más aperturistas coquetean con la idea de que la gracia y la identidad eclesial pueden existir, de formas imperfectas o parciales, fuera de los límites visibles de la Ortodoxia.
- **La postura de quienes lo rechazan):** Para los tradicionalistas, la Iglesia es **Una, Santa, Católica y Apostólica**, y esa Iglesia es, única y exclusivamente, la Iglesia Ortodoxa. No existen "fragmentos" de la Iglesia. Quienes se separaron de ella a lo largo de la historia por dogmas falsos (como el catolicismo romano con el papado, o el protestantismo) cayeron en la herejía o el cisma. Por lo tanto, no se puede "negociar" una unión como si fueran dos partes iguales; la única unión posible es el retorno y la conversión de los que se desviaron a la Verdad original.

2. *La Verdad Dogmática frente al "Amor Relativista"*

Quienes se oponen al ecumenismo de Bartolomé denuncian lo que llaman la "**herejía del ecumenismo**", la cual acusan de anteponer una falsa diplomacia basada en el sentimentalismo por encima de la verdad teológica.

- **El reclamo tradicionalista:** Señalan que realizar oraciones conjuntas, emitir declaraciones teológicas ambiguas con el Vaticano o el Consejo Mundial de Iglesias, y tratarse mutuamente como "Iglesias Hermanas" diluye los dogmas por los que los Santos Padres y los mártires dieron la vida. Sostienen que el verdadero amor al prójimo no consiste en validar

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

el error del otro para estar en paz con el mundo secular, sino en testificar la Verdad con claridad y humildad. Unirse en la liturgia o en la oración con quienes no comparten exactamente la misma fe es visto como una traición a los cánones apostólicos.

3. El papel del Patriarca: ¿Un "Papa" en Oriente?

El rechazo a la postura de Bartolomé también tiene una raíz de orden jerárquico y de fidelidad conciliar.

- **La centralización constantinopolitana:** En las últimas décadas, el Patriarcado de Constantinopla ha adoptado una postura eclesiológica que sus críticos llaman *Papismo Oriental* o *Protos sine paribus* (Primero sin iguales). Bartolomé ha actuado bajo la premisa de que su sede tiene una autoridad jurídica superior para intervenir en los asuntos de otras iglesias locales y dictar la línea eclesiástica global.
- **La respuesta conciliar:** Quienes resisten esta línea afirman que la Ortodoxia es intrínsecamente conciliar (sinodal). Ningún obispo, ni siquiera el Patriarca de la "Nueva Roma", tiene la autoridad para arrastrar a toda la Iglesia hacia reformas modernistas, cambios litúrgicos o acuerdos con Roma que violen la Tradición Sagrada recibida de los Santos Padres.

El verdadero problema es que, para los ecumenistas, el diálogo interreligioso es un deber de paz y hermandad en el mundo moderno; mientras que para quienes lo rechazan, es un camino peligroso de secularización que relativiza el dogma, confunde a los fieles y pone en riesgo la preservación intacta del Evangelio y de la Iglesia de Cristo.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

INDICE

PRÓLOGO.....	2
LA DESVIACIÓN ECLESIOLÓGICA DEL ECUMENISMO CONTEMPORÁNEO	5
FRENTE A LA TRADICIÓN PATRÍSTICA Y EL CONSENSO DE LOS SANTOS PADRES.....	5
EL FUNDAMENTO PATRÍSTICO: LA CARTA CANÓNICA DE SAN BASILIO EL GRANDE	5
LA CODIFICACIÓN CONCILIAR: EL CONCILIO DE TRULLO (692).....	7
LAS TRES CATEGORÍAS DEL CANON XCV.....	7
• <i>Recepción mediante Libelo y Crismación:</i>	7
• <i>Recepción mediante Rebautismo:</i>	8
• <i>Recepción mediante Retracción Escrita</i>	8
LAS RAZONES PRINCIPALES DE ÉSTE CONCILIO Y SU IMPORTANCIA HISTÓRICA, Y ECLESIAÍSTICA	8
1. <i>Completar la legislación eclesiástica</i>	8
2. <i>Base del Derecho Canónico Ortodoxo</i>	8
3. <i>La consagración de las diferencias con Roma</i>	9
4. <i>El conflicto político con el Papa</i>	9
EL CENTRO DE GRAVEDAD REAL DE LA TEOLOGÍA ORTODOXA DEL SIGLO XX Y XXI.....	10
LOS 4 PILARES DE LA 'VÍA INTERMEDIA'	10
1. <i>La distinción entre límites canónicos y límites carismáticos</i>	10
2. <i>El Diálogo entendido como Martyria (Testimonio), no como negociación</i>	11
3. <i>Akriveia en el Altar, Oikonomia en la plaza pública</i>	11
4. <i>La recepción de los conversos sin 'sacramentalismo mágico'</i>	11
LA IDENTIDAD DE LA IGLESIA Y LAS FRONTERAS DE LA VERDAD.....	12
• LA POSTURA DEL FANAR	12
• LA VÍA INTERMEDIA	12
• LA POSTURA RIGORISTA.....	12
LOS GRANDES ROSTROS DE LA VÍA INTERMEDIA	12
LA ECLESIOLOGÍA DE LA CURACIÓN FRENTE A LA ECLESIOLOGÍA DE LA ADUANA	13
LA MÍSTICA DE LA PACIENCIA TEOLÓGICA	13
LA CUESTIÓN DE LOS CALENDARIOS	15
• EL EXTREMISMO NEOCALENDARISTA ESTATAL	15
• EL EXTREMISMO VIEJOCALARISTAS GRIEGO RADICAL	15
EL DIAGNÓSTICO: UNA REFORMA LEGÍTIMA EJECUTADA DE FORMA DESASTROSA.....	15
EL RECHAZO AL 'SACRAMENTALISMO ASTRONÓMICO'	16
LA PARADOJA DEL MONTE ATHOS COMO MODELO DE EQUILIBRIO	16
LAS CORRIENTES HISTÓRICAS DE LA RESISTENCIA ORTODOXA.....	17
1. EL ESTRUCTURALISMO GEOPOLÍTICO TRADICIONAL (LA CUARTA POSICIÓN).....	17
2. EL VETEROCALARISMO MODERADO: LA TEOLOGÍA DE LA RESISTENCIA.....	17
3. LOS VIEJOS CREYENTES RUSOS (STAROVERY)	18
LA VERDADERA IGLESIA RUSA (IPT) Y EL FIN DEL SERGIANISMO	19

Eclesiología_del_Tiempo_Mistico

1. EL ORIGEN: LA "IGLESIA DE LAS CATACUMBAS"	19
2. ¿POR QUÉ SE LLAMAN LA "VERDADERA" IGLESIA?	20
3. EL CISMA EN EL EXILIO Y LOS "LAZARISTAS"	20
JUSTIFICACIÓN TEOLÓGICA DE LA CANONICIDAD DE LAS VERDADERAS IGLESIAS RUSAS	22
FUNDAMENTOS TEOLÓGICO-CANÓNICOS DE SU LEGITIMIDAD	23
1. <i>El Canon 15 del Concilio Primero-Segundo de Constantinopla</i>	23
2. <i>El Decreto Canónico N° 362 del Santo Patriarca Mártir Tikhon</i>	23
3. <i>La precedencia histórica de los grandes Santos</i>	23
LA DESVIACIÓN ACTUAL DEL PATRIARCADO DE MOSCÚ	23
FIDELIDAD HISTÓRICA Y MISIÓN PASTORAL	24
<i>Pilares de su Identidad y Vida Comunitaria</i>	24
¿ES POSIBLE LA UNIÓN DE LA ORTODOXIA ACTUAL?	26
• LA MUERTE DEFINITIVA DEL ETNOFILETISMO:	26
• LA RENUNCIA AL 'PAPADO ORIENTAL':	26
• LA SANACIÓN DE LA HERIDA DE LA RESISTENCIA:	26
1. <i>El "Desierto" y las "Catacumbas" como espacios de purificación</i>	27
2. <i>La caída de las "falsas fronteras burocráticas"</i>	27
3. <i>El "aroma inconfundible de la ortodoxia patrística"</i>	28
1. <i>El concepto de Eclesiología Canónica y la "Canonicidad"</i>	29
2. <i>El debate sobre el "Sergianismo" y la sumisión al mundo</i>	29
<i>La postura de la TOC-D</i>	29
3. <i>El Ecumenismo como frontera teológica</i>	30
<i>La paradoja espiritual</i>	30
LA UNIDAD DE LA FE COMO CRITERIO SUPREMO DE LA COMUNIÓN ECLESIAL	31
I. LA IGLESIA SE EDIFICA SOBRE LA CONFESIÓN DE LA FE	31
II. LOS CÁNONES EXISTEN PARA PROTEGER LA FE	32
III. LA ECONOMÍA JAMÁS DESTRUYE LA VERDAD	32
IV. SAN TEODORO ESTUDITA Y LA COMUNIÓN FUNDADA EN LA VERDAD	33
V. SAN MARCOS DE ÉFESO	33
VI. EL PROBLEMA CONTEMPORÁNEO	33
VII. LA INVERSIÓN DEL ORDEN PATRÍSTICO	34
VIII. SAN CIPRIANO Y LA UNIDAD	34
IX. UNA CUESTIÓN ABIERTA PARA LA CONCIENCIA ORTODOXA	35
X. EL VERDADERO COMIENZO DE LA RECONCILIACIÓN	35
EL ECUMENISMO EN LOS SANTOS PADRES Y SU CONTRAPARTE EN EL FANAR	37
1. LA POSTURA DE LOS SANTOS PADRES	37
2. LA DEFINICIÓN DE HEREJÍA	37
3. LA PROHIBICIÓN DE LA ORACIÓN COMÚN	37
1. LA POSICIÓN DEL FANAR (CONSTANTINOPLA):	38
2. DIPLOMACIA SOBRE DOGMA:	38
<i>¿Cómo se sana la división?</i>	39
<i>Los límites de la Iglesia:</i>	39
<i>Prioridad eclesial:</i>	39
<i>La Conclusión desde las Catacumbas:</i>	39

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

PALABRAS FINALES	41
1. ¿QUÉ ES LA IGLESIA? (EL DEBATE ECLESIOLOGICO).....	41
2. LA VERDAD DOGMÁTICA FRENTE AL "AMOR RELATIVISTA"	41
3. EL PAPEL DEL PATRIARCA: ¿UN "PAPA" EN ORIENTE?	42
ACERCA DEL AUTOR	46

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

Acerca del autor



Su Excelencia Reverendísima +Basilio nació en la ciudad de Santiago de Chile, en el seno de una familia de arraigada tradición católica romana. Fue en su hogar, bajo el amparo, la guía y el testimonio de sus abuelos, donde fue bautizado y educado en los primeros rudimentos de la fe cristiana, sembrando en su alma un amor temprano por los misterios de Dios.

Cursó su educación primaria en destacados colegios norteamericanos establecidos en Santiago, lo que le permitió adquirir un dominio fluido del idioma inglés. Posteriormente, completó su educación secundaria e ingresó a la universidad. Durante un periodo de su juventud, se desempeñó con éxito como procurador judicial en diversas empresas públicas; sin embargo, pronto comprendió en su interior que el ejercicio legal no coincidía con el propósito que Dios había trazado para su existencia. Decidió entonces reorientar su actividad profesional hacia el ámbito de la Informática y la Tecnología, logrando una destacada trayectoria corporativa que lo llevó a consolidarse, a una edad temprana, como Gerente de Tecnología para la corporación Marriott en Chile.

A los 29 años, respondiendo a un llamado interior inequívoco hacia la búsqueda de la perfección evangélica, tomó la determinación de abandonar el mundo corporativo y abrazar la vida monástica, ingresando en el Monasterio Benedictino de la Santísima Trinidad de Lliu-Lliu. Allí se dedicó intensamente al estudio de la teología y a la ascesis regular. No obstante, las profundas experiencias e incomprensiones vividas en dicho entorno institucional le causaron una honda desilusión respecto al rumbo de la estructura eclesial occidental. Con dolor, decidió retirarse y retornar temporalmente al ámbito de la tecnología, asumiendo nuevamente puestos directivos de alta responsabilidad.

Eclesiologia_del_Tiempo_Mistico

El anhelo de la fe y la sed de la verdad patristica inalterada continuaron latiendo en su corazón, guiándolo providencialmente hacia las fuentes de la Ortodoxia universal. Tras un riguroso proceso de maduración espiritual, fue aceptado formalmente en la Santa Iglesia Ortodoxa, recibiendo el Santo Bautismo con el nombre de Basilio. Consagró los años siguientes al estudio profundo de la Teología Ortodoxa, siendo ordenado inicialmente al orden del Diaconado. Posteriormente, recibió la tonsura monástica y la ordenación sacerdotal. Tras varios años de probada fidelidad ascética y pastoral, le fue concedido el Gran Esquema Monástico y fue elevado a la dignidad de Archimandrita.

El 13 de enero de 2020 (según el cómputo del calendario eclesiástico tradicional), fue consagrado canónicamente como Obispo de Santiago y todo Chile. Con posterioridad, el 17 de noviembre de 2025, fue recibido formalmente mediante Chirotesia y elevado al rango de Arzobispo de Santiago y todo Chile, incorporándose plenamente al Santo Sínodo de la True Orthodox Church of the Diaspora (TOC-D).

En la actualidad, el Arzobispo Basilio reside en la soledad y quietud del Skete de San Basilio, comunidad de la cual es su Abad fundador, ubicado en la comuna de Curacaví, Región Metropolitana de Chile. Desde este rincón monástico en las tierras australes, dedica su existencia por entero a la oración ininterrumpida, a manifestar con sencillez la inmarcesible belleza de la Santa Ortodoxia y a la dirección espiritual de los fieles que buscan custodiar la fe en el desierto del mundo contemporáneo.